

CARTA DEL ARDIENTE DESEO

*Miguel Rojas**

Ah, el amor
en su columpio de juegos
mece la canción de cuna de los amantes.

1.

Dirección exacta

Yo de quién, acaso cosmopolita.
Tú de ti misma en tu carácter
oh animal del deseo interminable,
apretado en tus senos está el fermento,
tú misma novia que destila recetas antiguas
donde los hombres ganan y pierden sensatez.

Desnudas el sí, fecundas el sí, o el tal vez.

Duele tu rechazo, tu velocidad de fuga inaudita,
quizá un beso ayude a mejorar la espera,
aunque los besos heridos son alegrías imposibles,
toco la campana de mi voz a tus ratos solitarios
con hambre de caracolas en traje de corazón,
no me has visto llorar porque maduro la nostalgia.

Sabes perfectamente cierta ronda del amor.

Los elementos se conectan y los órganos sexuales
revolotean entre las sábanas hiladas de tus cabellos,
¿te das cuenta? Agitas la mitad del gozo mutuo,
ganancia de tu juventud. Copulas la imaginación
de los hombres que como yo, desgajan la noche
arrancándole a los abismos tu amante constelación.

Tú repicas, tu pecho de mujer está listo, y yo también.

* Profesor de la Escuela de Estudios Generales, Universidad de Costa Rica.
Recepción: 12/10/06 Aceptación 28/10/06

2.**Confieso**

Yo herrero, me declaro inocente,
estás dormida, controlas la vigilia y el asalto,
pero yo, tenga tu amor de siempre vivas encendido.

Azahares en carne propia , carne ciega, carne ardiendo.

Un instante de frutas encendidas y embeleso,
no me ofrecí nunca, nunca me regalaron la noche
para ser comedor de chiquillas y nocturno de licencias.

El amor es un paño de cantos húmedos con sello único.

De un líquido corporal fluye la sustancia sus recuerdos,
el rostro nos da un semblante de tranquilidad,
los dioses del elixir pierden sus barbas blancas de sabios.

El juego es la manada de los celos y disputas.

La temporada de caza es asegurar generaciones,
se piensa, yo mismo pienso la estrategia
y me hundo hasta los tuétanos del hueso del instinto.

El polvo vuelve al polvo en la ceniza ceremonial.

Como cruel fraternidad de raza, caprichos,
como eternidad que avanza en frugales espacios,
otros esperan el llamado de la fuente rota, rómpase.

3.**Pacto solo amor**

Luego de las aguas, brotes consentidos,
el terremoto del hombre hace las paces
con los miles de copos deshojados fieramente,
se había soltado el río en la lengua inspiradora
que lamió una multitud de nervios sanguinarios.

Ahí estuvieron antes, ahí mismo están siempre
como fortalezas a reventar y reconstruir,
ah dicha en la selva de tu pubis arrogante
con su biodiversidad de honduras penetradas,
extiende tus brazos como alas al despertar.

Aprieta bestialidad los moldes, sangre y sudor.

¿Cuál relación de pareja? Aparearse es un ángel desplumado sin cariño, hachazo a la dulzura de los verdaderos amantes, dos en uno es uno, sinceramente, es que si el resuello de amar existe dos labios le dan fragua de máximo aliento.

Te lo digo yo, que vengo del fracaso sin anillos y tú de los infiernos, atrapada, hecha pedazos, ya basta de intereses cubiertos de romance, el alma queda brutalmente adolorida y se acaba, amar por estar enamorados, amar por amor al alma.

4.

Lluvia nuestra

Salgamos, amor mío, a la gran avenida del mundo, amada mía, acto de amor abierto sin cálculo,

contagiamos transeúntes de tanto amor intenso, corramos la voz, como la lluvia de beso en beso inquieto,

nuestra interminable caravana de caricias holgazanas es tierra negra, surco, simiente germinal en tierra blanca,

toda la fuerza del apareamiento, estalla y grita triunfal.

Salgamos a sorprender moralidades antiguas, una era de tiempos y espacios estremece tierras y océanos,

con la paz y al amor que nos damos arrebataremos de ternuras furibundas como pan creciente,

tú eres mi pequeño deseo nocturno matinal, con la pasión del espíritu en celo extendiendo los dominios,

cada hembra, cada macho nos pertenece.

Salgamos cantando y bailando profecías de amor al calor del cielo espléndido en cada nervio al rojo vivo,

en cada recta, en cada esquina de ciudad vieja y por venir, siempre jóvenes, ebrios de humanidad,

desgajando la incomunicación de mundos y vidas solitarias

que no se justifican como las sequías. Lluvia de amantes,
amar es lluvia, lluvia de amor para todos por siempre felices.

5.

Fuego en el fuego

Dos fuegos encendidos,
dos fuegos largos encendidos
dos fuegos largos y trémulos encendidos,
dos lenguas de fuego absorbiéndose
como la tierra negra de nutriente fertilidad,
hunde la simiente su raíz de castidad
en tu naturaleza festiva de germinaciones.

Dos extremos de fuego
en el fuego de un solo fuego unificado,
carnes hechas fuego, carne de perpetuidad
que un día sin tiempo saldrá por el universo
a cultivar especies de la más variada fauna,
yo el fauno, tú la hierba del fauno embriagado
que lo arrolla y muerde hasta desaparecerlo.

Dos fuegos, cada uno su fuego,
juntos el fuego de los crecientes
ardiendo sedientos en opuestos atractivos,
como esos chisporroteos que anuncian
la explosión de los universos incompletos
donde tú con tus identidades harás mundos
y yo con mi determinación pondré universos.

6.

No más nostalgia

El ayer es un sendero transitado
donde se acogen los destinos que se fueron,
vivir lo vivido es pasado que nos pertenece
como el trago amargo o el sorbo refrescante,
preguntas, amor, preguntas y preguntas
sin que la voluntad de contestar
sientan que le seducen los deseos ajenos.

Explosiones de sexo, sobran las respuestas
en el florido tapete de la mesa,
está la cena servida, que lo demás espere.

Nosotros tenemos páginas en blanco,
 no queremos que se vaya la tarde
 con nuestros sueños fruncidos sin astros,
 soñar que la noche está en nuestras manos
 como palomas viajeras en nido de espermas,
 calla la noche pero no callan nunca corazones
 que aman con frugalidad de enredaderas.

Arriba es azul en el verano estrellado de amores
 donde los astros se solazan en sus navegaciones
 y nosotros, entrelazados, somos carne y embeleso.

Por fin, la mañana, cantar de los corazones viajeros.

7.

Tocar el horizonte

Una canción se anuncia en su elemento,
 tu carácter juguetón de racimos desbordantes
 nos atrapó con la magia de una canción exótica.

Puedes partir, ahora serena como claro de besos,
 la vida es una trama intrigante que desconocemos.
 No temas, los huesos dejan de ser lamentos.

Agita tus alas de divina humanidad en cuenta regresiva,
 unas palabras con el Ángel de la Muerte basten
 para sanar la dramática salida del vuelo confirmado.

Lámpara de amor, déjame imaginarte aún sin conocerte,
 el proceso de plenitud viene con el mandato
 de un temido visitante que huele a gloria en las entrañas.

En medio de la incertidumbre, reina la paz,
 cada punto ganado para nuestra alma es gloria de alturas
 que libera y construye su túnel de simplicidad ignota.

A veces, casi siempre, el por qué delibera y acepta
 la copa de lo humano con su gárgara de tañidos frágiles.
 Concentra tus pertenencias y déjalo absolutamente todo.

Da gracias por lo vivido. Espera un regocijo inesperado.
 El tiempo atrás es carga del pasado, vuela. ¡Y quémate!